

Las mujeres y los “bordes” del arte



MUJER BOTELLA

Carolina Cárdenas
1936
Cerámica vidriada
29 x 9 cm
Colección Museo Nacional de Colombia/Comodato

SIN TÍTULO

Carolina Cárdenas
1932-1936
Lápiz y acuarela sobre papel cebolla
21,4 x 27,7 cm



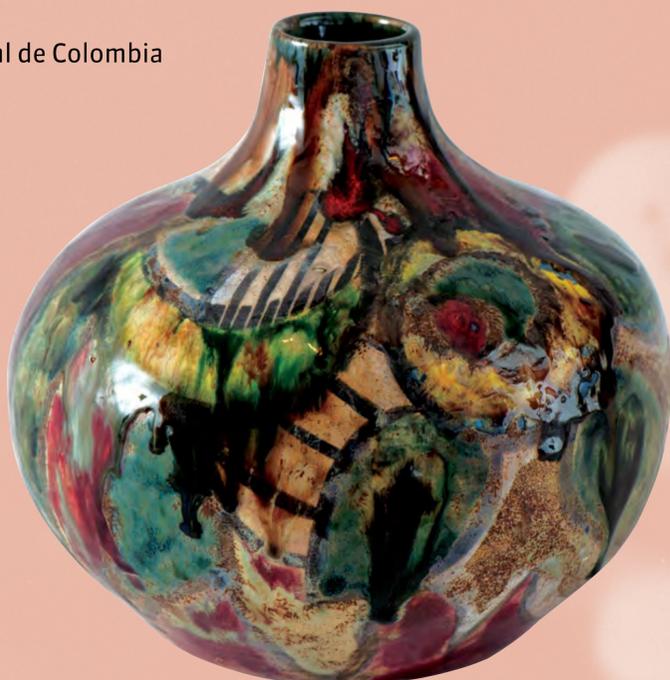
ESTUDIO N° 3

Carolina Cárdenas / Sergio Trujillo Magnenat
1934
Fotografía
6 x 10,4 cm

Carolina Cárdenas regresó a Colombia en la década de 1920, después de vivir en Londres desde niña. En esa ciudad seguramente tuvo contacto con la tradición de las artes decorativas, los aportes de los movimientos que habían revolucionado el arte moderno y los ambientes seductores del *art déco*. Se interesó por la experimentación en dibujo, fotografía, publicidad, ilustración, cerámica, escultura, pintura.

FLORERO

Sara Dávila de Trujillo
1955
Cerámica vidriada
18 x 19 cm
Colección Museo Nacional de Colombia



A finales del siglo XIX, cuando lo artesanal dio paso a la industria, se incentivaron las artes decorativas y crecieron las escuelas técnicas. En la década de 1930 la cerámica adquirió relevancia: Sara Dávila fue una de las artistas que se destacó en este campo.



MURO TEJIDO N° 79

Olga de Amaral
1971
Tejido a mano
369 x 172 cm
Colección Museo Nacional de Colombia



BOSQUE

Beatriz Daza
1966
Cerámica esmaltada
40 x 40 cm

En el siglo XIX la educación de las jóvenes se centraba principalmente en los oficios y el quehacer fundamental de las mujeres estuvo vinculado con las manualidades y lo doméstico. En las exposiciones de las artes y la industria y en los salones de arte, las artistas presentaron, además de pinturas, trabajos en plumas y bordados. Se “infiltraron”, más bien, por los “bordes” del arte, discretamente, aunque con decisión y logros significativos, durante la primera mitad del siglo XX. Sus primeros aportes los hicieron a partir de trabajos vinculados con la vida cotidiana, como la pintura de bodegones y las artes decorativas.